

HISTORIA DE UNA ESCUELA RURAL

Hugo Miori *

Introducción

En la colonia Candelaria, Casilda, en el sur de la provincia de Santa Fe, en 1919, nacía la escuela nacional Chubut n° 181. El presente trabajo se ocupa de su historia y su objetivo es demostrar la actuación singular que tuvo con respecto a las demás escuelas primarias de su tiempo en esta zona, convirtiéndola en un fenómeno de difícil parangón en el sur santafesino.

La educadora y escritora Rosa Ziperovich en su trabajo sobre experiencias alternativas en educación dentro de la provincia,¹ hace una mención especial al tesonero y productivo trabajo de esta escuela, destacándola dentro de un reducido grupo de cinco o seis escuelas más.

Al avanzar en las páginas irán apareciendo los argumentos que demuestran la labor extraordinaria realizada en este establecimiento, la actividad de la cooperadora (una de las primeras de la provincia), la biblioteca popular que funcionaba en forma autónoma y llegó a contar con edificio propio, la educación para adultos, el arraigo en el vecindario, la preocupación constante por mejorar la producción agrícola de la zona, para lo que se realizaban charlas, concursos, conferencias que involucraban tanto a los alumnos

* Instituto de Historia. Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de Rosario. PUCA.

¹ Rosa Ziperovich, "Memoria de una educadora: experiencias alternativas en la provincia de Santa Fe durante los últimos años de la década del diez, la del veinte y primeros años de la del treinta", en Adriana Puiggrós (dir.), *Historia de la educación argentina*, T. III, Buenos Aires, Galema, 1992.

como a sus padres, son algunas de las más destacadas.

El trabajo está dividido en tres partes, una introductoria con un marco histórico sobre el país, la región y la educación en aquellos años. La segunda parte se introduce ya en la historia de la escuela desde su fundación hasta el retiro de su director-fundador, que por el número de alumnos y los proyectos concretados entre otros factores, podemos considerarlo como el período de mayor esplendor de la institución. La tercera etapa abarca la dirección de su esposa, Camila Garino, su alejamiento por ascenso, los últimos tiempos de la escuela hasta ser declarada de personal único (P.U.) y su posterior cierre ahondando en las causas que signaron su rápida decadencia.

El entorno

La transformación argentina. La región.

La Argentina de finales de la década del diez era una nación transformada. Durante los cuarenta años precedentes se fueron operando cambios sustanciales que la modificarían para siempre y la convertirían en un país moderno. El país se insertará en el mercado mundial como exportador agropecuario, pero para que esto ocurra se necesitan otras transformaciones. Una es la ampliación de la red ferroviaria que se convierte en la más amplia de América Latina; otra, y quizás la más importante, es la llegada de los inmigrantes europeos a nuestro suelo. Estos, que venían en busca de trabajo y un futuro mejor, al instalarse en el país en un altísimo número se convirtieron en un nuevo y amplio sector de la sociedad argentina.

Estas transformaciones interactuaron principalmente en la llanura pampeana originando en ella innumerables pueblos y colonias. Un hecho importante en lo que hace al período que nos ocupa es que en lo político-social, se logró la obtención del sufragio universal, a través de la denominada ley Sáenz Peña; y que gracias a esto llegaría al poder en 1916 Hipólito Yrigoyen, apoyado por la recién conformada clase media, hija ésta del fenómeno inmigratorio mencionado.

Una de aquellas colonias agrícolas, la denominada Colonia Candelaria, va a ser el escenario en el que se va a desarrollar la historia que abordamos en esta investigación. Ubicada cincuenta kilómetros al oeste de Rosario, sobre la ribera sur del río Carcarañá, fue fundada hacia 1870 teniendo en su centro el pueblo de Villa Casilda. Su hacedor fue don Carlos Casado del Alisal, importante empresario español radicado en estas tierras.

Para la fundación, Casado compró tierras, las parceló, y posteriormente las vendió o arrendó a familias que él trajo de Europa. Marca una característica de esta zona, el hecho de que muchos colonos pudieron comprar su tierra, cosa que, en otros lugares los intereses de los latifundistas impedían.

La población estaba formada por extranjeros y su actividad más importante fue la agricultura. Pronto la pujanza de la colonia y de su fundador quedaran de manifiesto. En 1878 se produce la primera exportación de trigo argentino con los granos cosechados en esta colonia y realizada por el mismo Casado, recibiendo por esto el reconocimiento del entonces presidente de la nación Nicolás Avellaneda.²

En 1883, Casado crea el ferrocarril Oeste Santafesino que une Villa Casilda y la Colonia con Rosario. El avance no se detuvo, las zonas cultivadas se ampliaron. Los inmigrantes siguieron llegando. En 1914 el 35% de la población era extranjera.³

La escuela que nos ocupa, la primera en la zona rural de la Colonia, se va a ubicar al norte de ella. Los mismos habitantes de la zona solicitaron la creación de una escuela como se verá más adelante, siendo ellos de origen italiano o hijos de ellos, razón por la cual los niños que serían los primeros alumnos, se expresaban mejor en este idioma o en el dialecto de sus hogares que en castellano.

La Argentina era un país con cada vez mayor cantidad de extranjeros, carentes de valores nacionales compartidos y con un alto índice de analfabetos. Esto, sumado a la importancia que otorgaban a la educación los dirigentes de aquel tiempo, motivó la búsqueda de soluciones urgentes. Se convocó entonces el Congreso Pedagógico en 1881. Con las ideas y conclusiones surgidas en él se sancionó en 1884 la ley de educación común 1420. Esta contenía "(...)cuatro principios fundamentales, enseñanza obligatoria, gratuita, (gradual) y neutral..."⁴

Para ser obligatoria debía ser gratuita, la gradualidad estaba relacionada con la forma progresiva en que se desarrollaba la enseñanza, desde el punto de vista de la complejidad de los contenidos y la neutralidad religiosa dejaba en libertad a los alumnos para aprender la religión de sus padres fuera de la curricula escolar, con los ministros de su credo. La ley dio muy bue-

2 Santos Tosticarelli, *Carlos Casado del Alisal, reseña sobre su vida y obra*, Casilda, Comité Ejecutivo Pro Monumento a Carlos Casado del Alisal, 1969, pág. 10.

3 Adrián Ascolani, en "*Revista de Historia Regional*", Casilda, La opinión editores periódicos, 1988, pág. 24.

4 Manuel Solari, *Historia de la educación argentina*, Buenos aires, Paidós Educador, 1995, pág. 188.

nos resultados y el índice de analfabetización bajó al 53% en 10 años y para 1914 descendió al 35%.

Esta importante ley tenía alcance sólo en los territorios nacionales y Capital Federal. Pronto aparecería otra, la 4874 llamada ley Lainez por su autor el senador Manuel Lainez, que facultaría a la nación a crear escuelas primarias nacionales; allí donde las provincias no pudieran hacerlo con sus recursos y al expreso pedido de éstas. De esta manera las zonas rurales o más alejadas, no demorarían en tener escuelas para la gran lucha que se realizaba por la alfabetización y la nacionalización. Esta ley se sancionó en 1905 y fue la causa legal de la fundación de la escuela nacional 181, así como la 1420 fue su inspiradora espiritual.

Otro aspecto importante en lo que hace a la educación en la Argentina de aquel entonces, fue el denominado movimiento de la Escuela Nueva o activa, llamada así por que se oponía al "...sedentarismo físico e intelectual del niño, el verbalismo imperante y los programas vigentes..."⁵

Esta nueva forma de ver la educación tenía su origen en un movimiento de revisión de la escuela surgido con distintos matices en los Estados Unidos y Europa. Se proponía una renovada visión de la educación partiendo del concepto que el alumno era el protagonista central de este proceso, que era él quien se auto-educaba por lo que se desplazaba la figura del maestro desde el rol preponderante que ocupaba al de simple orientador-coordinador de este desarrollo. En la Argentina existían maestros que en forma intuitiva fueron precursores de estas ideas, docentes, que sumados al impulso de las corrientes pedagógicas que comenzaban a llegar, se fueron manifestando cada vez con más fuerza durante las décadas del '20 y '30.

Estas ideas no desplazaron al sistema tradicional en la Argentina, sino que se comenzaron a incorporar aspectos de la revisión de una manera que le resultara funcional. El principal punto que el sistema no aceptaba era el auto-gobierno infantil en todos los aspectos de la vida escolar, si bien se realizaron experiencias en este sentido no prosperaron con lo cual el núcleo de la idea de esta corriente iba a quedar totalmente marginado.

Ahora bien, la asimilación de la que hablábamos antes fue lenta, recién se terminó a finales del '30 y sin coordinación superior ya que se fueron difundiendo a través de las lecturas de los maestros, de la formación que recibían los docentes en algunos colegios como en la Escuela Normal de Paraná y de la prédica de algunos funcionarios estatales como José Rezzano que recomendaba su aplicación.

⁵ *Ibidem*, pág. 219.

Esta incorporación parcial de la nueva corriente originó la llamada “Escuela Revuelta”. Los elementos con los que se pueden apreciar las modificaciones operadas son:

“...la realización de asambleas de alumnos para el tratamiento de temáticas o problemas abordados desde diferentes perspectivas; los horarios flexibles; el trabajo con material natural y elaborado por los niños y los maestros; el rescate del lenguaje la expresión infantil y su bagaje cultural para la enseñanza de la gramática; el estímulo al teatro infantil y los espectáculos públicos; el cultivo de la expresión artística...”⁶

Debemos decir que surgió a la par de estas ideas una corriente pedagógica que intentaba vincular el niño a su entorno regional, sobre éste sistema se realizaron interesantes experiencias en el interior del país y más especialmente en el Litoral y Mendoza.

Para concluir señalaremos que la Escuela Nueva vino acompañada de una revalidación por parte de los docentes de su condición de trabajadores y se desarrolló una conciencia y lucha gremial en las que no estuvieron ausentes las formaciones socialistas y comunistas de muchos de los maestros.

En las páginas que siguen se irá viendo cuánta importancia tuvieron estas ideas en el quehacer de la escuela n° 181 y en el que fuera su fundador, quién infundiéndole su creatividad personal, la convirtió en una experiencia singular de la educación de aquellos tiempos.

Oscar del R. Alvarez. Su Vida.

Oscar del Rosario Alvarez fue, además de un maestro comprometido con su trabajo docente en la escuela 181, un hombre de una gran capacidad y empuje. Contó con su presencia, cuanta comisión o acto cultural se realizara en Casilda.

Nació en Valle Fértil en la provincia de San Juan el 12 de octubre de 1897, y se recibió de maestro normal nacional, al egresar de la Escuela Normal Regional de varones de la ciudad de Corrientes.

⁶ Sandra Carli, “El campo de la niñez. Entre el discurso de la minoridad y el discurso de la Educación Nueva”, en Adriana Puigros (dir.), *Historia de la educación argentina. cit.*, pág. 136.

Antes de ser trasladado a la 181 ejercía como maestro en la n° 36 de Arroyo Seco. Se radicó en Casilda a los 22 años, vinculándose rápidamente a los principales centros culturales y su colaboración en éstos fue pronto valorada. Así fue presidente de la Biblioteca Casado en 1934 y reelecto por dos períodos más. Fue también el primer vice presidente del Instituto Cultural Casilda, esta entidad sostenía, entre otras cosas, la "Universidad Popular" que ofrecía enseñanza nocturna a los jóvenes trabajadores (se ve aquí su vocación docente siempre latente). Se contó entre los miembros de la Comisión Oficial de Fiestas Patrias de la ciudad y los de la Comisión Departamental Pro-Monumento a la Bandera en Rosario entre las más importantes.

Activo gremialista, fue miembro fundador y presidente de la Asociación de Maestros Nacionales de Santa Fe "Renovación". Colaboró además, pese a no ser esa su jurisdicción, en la creación del Magisterio Provincial que presidiera en su inicio, su amigo Pedro Martí. Presidió el Congreso de Maestros Nacionales reunido en Santa Fe en 1925 y fue delegado provincial en el de Buenos Aires de 1928 y en el de Córdoba de 1929 entre sus más salientes participaciones en congresos.

Preocupado por el desarrollo físico de los niños, fundó en la Colonia en 1922 el Club Atlético Huracán, del que fuera su primer presidente.

Cercano al socialismo, participó en distintos movimientos populares como la defensa de la escuela "Manuel Leiva", donde se evitó su cierre o en la protesta por la decisión municipal de prorrogar por cinco años el contrato con la Compañía de Electricidad Rossi, exigiendo su anulación y el inmediato funcionamiento de la Usina Nacional.

Distinguió como orador en actos públicos, algunos multitudinarios y de gran envergadura como el del cincuentenario de la ley 1420, por la que sentía especial devoción.

Escribió numerosos artículos en diversos diarios y revistas entre los que se cuentan, "La Voz del Pueblo" de Casilda, "La Capital" de Rosario y "La Prensa" y la revista "La Obra" de alcance nacional. Uno de estos trabajos publicados en "La Obra", denominado, "Historia de una Escuela Rural. Quince años de Labor" impresionó de tal manera al director de la revista Pedro Tolosa, que viajó a Casilda para conocer la escuela y escribió sobre ella y su fundador, de la siguiente forma en el Libro de Oro de la escuela:

"...He visitado varias escuelas rurales en mi vida, pero lo que he visto en esta no lo he visto antes. Aquí hay un director, que ha sabido mover la inmensa buena voluntad de los padres, que son verdaderos puntales para la inteligente actividad del director...así la escuela se ha salido de sus límites geográficos para llegar al hogar.

Hogar y escuela trabajan aquí con encantadora unidad, en la obra común de la educación de los niños. Cuán verdad es aquello de que cuando hay uno que quiere hay cien que pueden!. Los que nos sentimos con alma de maestros, envidiamos al Sr. Oscar del R. Alvarez, por haber logrado lo que constituye nuestros sueños: haber hecho una escuela....”⁷

En 1939 el deterioro de su salud le obligó a abandonar su cargo en el magisterio, pero la muerte terminaría de arrancarlo de su actividad intelectual. Casi ciego, había continuado escribiendo artículos que dictaba a su esposa, en uso de licencia presidió o participó de las reuniones de personal de la escuela. Murió el 31 de agosto de 1945 pero es recordado en los innumerables actos que a menudo se realizan en su homenaje. Del último, realizado a mediados de 1996 con motivo de la reapertura de la biblioteca Sarmiento en el Museo y Archivo Histórico de la ciudad, se extrae el párrafo con el que se cierra este capítulo y fue escrito y leído por una ex-colega suya en la docencia:

“...Podemos decir con toda firmeza que Oscar del R. Alvarez fue: un maestro de vanguardia, un verdadero educador, un innovador, un luchador....Un verdadero educador porque más que imponer conductas o verdades fue capaz de proponer a sus alumnos valores motivantes, fomentar en ellos la capacidad de pensar con libertad y de buscar su propia verdad para que se formen como personas responsables, con convicciones propias...”⁸

Poco se puede decir de un maestro que sea mas elogioso que esto.

⁷ Cit. en Florencia Alaniz, *Historia de la Escuela Nacional N° 181*, pág. 1. Trabajo inédito realizado por la hija adoptiva de Alvarez, quién rescató su labor.

⁸ Entrevista del autor a Elda Palen y borrador de su discurso para la reapertura de la biblioteca Sarmiento.

La dirección de Alvarez. La edad de oro.

Los comienzos

“...Allá por el año 1919, los vecinos Antonio Raimonda y Víctor Trossero, padres de familia, con un concepto real del progreso y de las necesidades vitales del espíritu, con un entusiasmo convincente se entregaron a la ardua tarea de inquietar el medio con el fin de obtener la creación de una escuela pública. Con tenacidad en la prédica, consiguieron formar un grupo animoso que resolvió alquilar una casa por el término de dos años, ofreciéndola gratuitamente al Congreso Nacional de Educación, a fin de zanjar toda dificultad que pudiera demorar el trámite....”⁹

Así relataba Camila de Alvarez en el libro Histórico de la escuela los comienzos de esta institución. Es interesante destacar el interés del mismo vecindario por la creación de la escuela. Como se dijo anteriormente sus hijos poco y nada hablaban el castellano y éstos hombres progresistas, querían que se educaran en el idioma y la cultura de la que ya era para ellos “su patria”.

Se verá más adelante hasta qué punto, el vecindario se sintió parte de la escuela, lo cierto es, que su pedido tuvo pronta respuesta.

El Consejo decidió trasladar a la colonia, la escuela n°181 de Chacras de Roldán, donde carecía de edificio. También resuelve nombrar como director, al maestro de la n°36 de Arroyo Seco Oscar del Rosario Alvarez. Es en esta intersección: escuela, director, vecindario, donde comienza la historia que nos ocupa.

Una vez fundada, el segundo paso fue hacer efectivo el traslado. Para esto, un grupo de padres junto con el director se trasladó a Chacras de Roldán en dos chatas, donde cargaron y trajeron a la colonia Candelaria todos los elementos que pertenecían a la escuela: tres días demoró el viaje.

El 11 de septiembre, el director trabajó junto a cinco vecinos para instalar todo y finalmente el 12, se comenzó la inscripción, ese mismo día Alvarez reunió a los padres para hablarles de sus propósitos:

⁹ *Archivo de la Escuela Nacional N° 181, Libro Histórico*, pág. 6. Este libro fue confeccionado por la directora Camila G. de Alvarez en cumplimiento del artículo 18 de un Digesto emanado por la superioridad con el fin de conocer la historia de las distintas colonias y sus escuelas. Se terminó de escribir el 28 de mayo de 1949, aunque con posterioridad a esta fecha se añadieron algunas páginas.

“...En esta reunión les expliqué que ya tenía una parte de lo deseado: la escuela. Pero para que esa llenara su función, necesitaba el calor de hogar, el apoyo del vecindario y, sobre todo, un franco entendimiento entre padres y maestros, pues escuelas huérfanas de esta colaboración no eran en realidad escuelas ni lo que el campo argentino necesitaba...”¹⁰

El 15 comenzaron las clases con 57 alumnos de entre 9 y 17 años de edad. Al mes tuvo que desdoblarse el curso pues la inscripción aumentó a 77 alumnos, atendiendo 30 a la mañana y 47 por la tarde, sin percibir remuneración alguna por la doble labor.

El director prefirió instalarse en la colonia en vez de Casilda, distante solo a 7 km., para poder ganarse el afecto de la gente. Con este motivo visitaba frecuentemente los distintos hogares.¹¹

Al año siguiente, los nuevos inscriptos tienen entre 7 y 8 años. Estos son más huraños que los del año anterior, tenían recelo a la escuela, una mezcla de miedo y timidez, en algunos casos basado en relatos que los padres les habían hecho de sus propias experiencias, especialmente entendible, en una época en que los castigos corporales no eran ajenos a la vida escolar. Sin embargo, Alvarez prefería el cariño a la palmeta; razón por la cual para ganarse el afecto y la confianza de los niños, limpió junto a ellos un terreno para canchas de football, pelota al cesto y otros juegos.

Ya en este segundo año, se asigna a la escuela una nueva maestra, la Srta. Guillermina Berizzo Sivori. Con esta colaboración, el director decide crear un curso de alfabetización para adultos, en el que atendía a 35 mayores entre padres y hermanos por las noches de 19 a 21: 30 hs.

En 1921 se les uniría Camila Garino quien en 1925 se convertiría en su esposa.

Se afianza la integración Escuela-Vecindario. Nace la Cooperadora.

Sin pérdida de tiempo el director decide afianzar el vínculo de cooperación entre la escuela y el hogar. Para esto se crea, en agosto de 1921 la sociedad cooperadora, la primera de Casilda y una de las más antiguas de la provincia. Esta entidad tomará el nombre de “Amigos de la Educación” y tendrá los siguientes objetivos:

¹⁰ Oscar del R. Alvarez, *Historia de una escuela rural*, cit. en Rosita Ziperovich, *op. cit.*, pág. 22.

¹¹ *Ibidem.*

- “...a)Dotar a la escuela de casa propia.
- b)Crear una Biblioteca pública y velar por las necesidades de la escuela.
- c)Fomentar la cultura física entre los alumnos y ex-alumnos.
- d)Proveer de útiles, ropa y alimento a los niños necesitados.
- e)Vincular al vecindario de modo que la escuela sea el centro de toda la actividad útil que importe progreso y cultura.
- f)Organizar cursos de extensión cultural y agrícola para ex-alumnos...”¹²

Todos estos ambiciosos objetivos serán logrados paulatinamente como se verá más adelante. Aquí solo señalaremos dos cosas más, que desde 1933 funcionaba dentro del terreno de la escuela una carpa donde se realizaban veladas a beneficio y la otra es que lograría su personería jurídica reafirmando su importancia como institución.

El primer paso. La Biblioteca.

Poco menos de un año mas tarde, el 25 de mayo de 1922, se hace efectivo el primer objetivo, se inaugura la biblioteca popular y escolar “Domingo Faustino Sarmiento.” Surgida de la colaboración de todos, el primer aporte correspondió a la cooperadora, que donó 200 libros, se realizó una colecta, de ella se obtuvieron 350 libros más y 35\$. Más tarde se logró el reconocimiento de la Comisión Protectora de Bibliotecas Populares con el nº 921 y el correspondiente subsidio y se consigue una subvención mensual de 10\$ de la Municipalidad de Casilda.

La biblioteca era administrada por una comisión independiente, presidida por el director y con la colaboración del vecino Antonio Raimonda.¹³

El trabajo constante logra hacer de esta biblioteca “... la más importante de la zona rural en la provincia y una de las más rica en libros de las organizadas en las escuelas nacionales...”¹⁴

¹² *Archivo de la Escuela nº 181, Libro de Actas, T. I, 21/8/21, págs. 8, 9 y 10.*

¹³ Sin que ello signifique menoscabar el empuje general del vecindario, es justo destacar la figura del vecino Antonio Raimonda en la labor constante en beneficio de la escuela. Fue uno de los propulsores de la escuela, actuó como presidente de la cooperadora en la primera comisión siendo varias veces reelecto. Fue vice presidente de la comisión de la biblioteca y se desempeñó como encargado escolar. En 1972 la escuela realizó un acto conmemorativo del centenario de su arribo al país.

¹⁴ *Archivo de la Escuela Nº 181, Libro Copiador, T. II, Pedido de ascenso del sr. Alvarez, 15/1/37, pág. 201, 202 y 203.*

Esta entidad, que irradiaba cultura a una vasta zona de nuestro campo, llegó a contar con la importante cantidad de 3000 libros y 1740 folletos, recibiendo periódicamente las publicaciones más importantes de su tiempo.

Pero lo más importante era, el haber logrado levantar un edificio propio en el terreno de la escuela pero completamente independiente de ésta. Este edificio, que por supuesto contó para levantarse con la abnegada colaboración del vecindario, recibió además un subsidio votado por el Congreso de la Nación merced a las gestiones realizadas por los diputados nacionales Carlos A. Pita y Américo Ghioldi. Fue inaugurado en 1940. Esta biblioteca que para el tiempo en que se construye el edificio, tenía un movimiento de 500 libros circulados y 600 consultados, fue trasladada tras el cierre de la escuela al Museo y Archivo Histórico Casilda y reabierto al público a mediados de 1996.

Un nuevo logro. El edificio propio.

Entre los principales objetivos de la cooperadora figuraba el de proveer a la escuela de edificio propio: se comenzó a trabajar en un local alquilado por los vecinos, que pertenecía a José Bertolotto y constaba de un salón de 9m. x 5m. y tres habitaciones de 5m.x 4m. con una cocina. En 1921, al funcionar ya tres grados va a ser necesario un nuevo salón. Se le hace saber al dueño de esta necesidad pero "... el propietario, hombre de escasa cultura y desconfiado en grado sumo, no quiso saber nada de ampliar el edificio..."¹⁵

Fiel a su idea de integrar a la gente con la escuela, Alvarez decide lo siguiente:

"...Como consideré que el asunto merecía la pena de probar los sentimientos del vecindario para la escuela, convoqué a todos los padres a una reunión, les expresé la necesidad del aula y la negativa del propietario protestando no tener dinero. Uno de los presentes, puesto de pie, propuso que entre varios vecinos se ofreciera al dueño, en calidad de préstamo, el dinero necesario, sin interés alguno. La proposición fue recibida con aplausos e inmediatamente, entre cinco reunieron \$1500 que fueron aceptados por el propietario. Al mes, teníamos construida una amplia sala de material, de 9m.x 5m....".¹⁶

¹⁵ Oscar del Rosario Alvarez, *Historia de una Escuela rural*, cit. en Rosita Zapenwick, *op. cit.*, pág. 205.

¹⁶ *Ibidem*.

El texto precedente marca dos cosas, una la solidaridad de los padres que poco después, como ya vimos, formarían la Asociación Cooperadora y por otro lado la necesidad de tener el edificio propio.

Vista esta urgencia se comienza a trabajar en el proyecto. Después de dos años de gestiones se logra que el Consejo Nacional de Educación acepte una hectárea de terreno donada por los vecinos,¹⁷ una vez aceptada la donación, se consigue traer a la escuela al Inspector Viajero, Andrés Campero, autor de un plan de edificación escolar con concurrencia del vecindario. Reunido con la gente toma cuerpo el proyecto.

El Inspector logró del Consejo el aporte de 10.000\$, a este monto la cooperadora sumó 9.000\$ más reunidos gracias a suscripciones y fiestas a beneficio.

Con el capital recaudado se logró construir, durante el receso escolar de 1924-25 y primeros meses del ciclo lectivo de 1925 el ansiado edificio.

Contaba la nueva escuela con un zaguán, una sala para biblioteca y cuatro aulas. Las aulas estaban divididas con tabiques desmontables que al ser quitados y utilizando un escenario construido a un costado del edificio se contaba con un excelente salón de actos de casi 20m. x 6m. Se disponía además de un pabellón independiente con habitación y cocina para portero más un depósito y cuatro letrinas.

Para la inauguración, realizada el 18 de julio de 1925,¹⁸ la cooperadora compró una bandera de ceremonia y aportó 500\$ para la compra de un piano que fue adquirido por el Consejo.

En el año 1930 el vecindario construye una casa-habitación para el director, que hasta ese momento ocupaba un aula provisoriamente adaptada para vivienda. También en ese año se comienza a reclamar por un molino de viento que llegará después de mucho insistir. Era necesario para extraer agua potable de la segunda napa que se encontraba a 40m. de profundidad, ya que la primera no era apta para el consumo humano. Así con la fuerza y el empuje de lo que ya era una gran familia se logró dotar a la escuela del edificio, que aún hoy, aunque desocupado, se levanta a la vera del camino por el que otrora llegaban los niños a educarse.

¹⁷ Sobre este punto hay dos opiniones encontradas, una que sostiene que el vecindario compró al vecino A. Raimonda el terreno y otra que dice que Raimonda donó directamente el terreno al Consejo. Lamentablemente no hemos encontrado los elementos para dilucidar la cuestión ya que la donación al C.N.E. se efectuó en forma inmediata.

¹⁸ *Archivo de la Escuela N° 181, Libro Copiador*, T. I. Carta de invitación al sr. inspector, 8/7/25, pág. 104.

El niño en la Escuela. Las ideas de Alvarez.

Incansable lector de todo cuanto se publicara sobre educación, Alvarez aplicó sus lecturas a su innata vocación docente, logrando así ideas claras sobre como debía tratarse y educarse al alumno.

Trataremos de mostrar aquí los lineamientos centrales de estas ideas, extraídos en su mayoría de las directivas que impartía al personal docente de la escuela en las reuniones de personal.

Quería hacer de la escuela un ámbito cómodo para el niño, ésta debía ser, taller, laboratorio y por sobre todo "...un hogar común...".¹⁹

Se recomendaba el uso del museo escolar y la confección de otro para cada aula, las clases al aire libre, el apoyo en el material didáctico e ilustraciones.

Sostenía que el maestro podía salirse del programa si lo consideraba necesario, que siempre resultaba mejor detenerse a aclarar las dudas de los alumnos, aunque esto cambiara el rumbo de la clase.

Apuntaba a imprimir a la enseñanza un tinte regionalista y también a forjar el espíritu del niño, esto lo consideraba "...elemental para la formación integral del niño según su vocación...".²⁰

Con respecto a los docentes les recomendaba, luchar: "...contra la apatía de maestros gana sueldos...".²¹ Así como también "...bregar sin esperar estímulos superiores que nunca lleguen...".²²

En lo referido a disciplina era enemigo de los castigos y las imposiciones "...tipo militares que atentan contra los derechos del niño...".²³

Creía que lo que no se obtenía por la bondad no se lograba de otra manera, sino ganándose la confianza de los niños a través del juego.

En el patio no asignaba sectores a los distintos maestros, como se acostumbra, sino que consideraba que en todo lugar y momento, todos compartían la responsabilidad por los niños.

En el aula creía fundamental para mantener el orden la capacidad y conocimiento del maestro, según él "...hay disciplina cuando el maestro sabe interesar; este es el mejor signo de su capacidad docente...".²⁴ el maestro debía ser "...guía y no un declamador que todo lo dice...".²⁵

¹⁹ *Ibídem*, Libro de Actas, T. I, Acta 19, 15/3/29.

²⁰ *Ibídem*, Acta 90, 25/3/24.

²¹ *Ibídem*.

²² *Ibídem*., 25/3/24.

²³ *Archivo de la Escuela N° 181*, Libro de Actas, T. I, Acta 101, 22/3/30.

²⁴ *Ibídem*, Acta 64, 10/4/28.

²⁵ *Ibídem*.

Es evidente que estas ideas fueron aplicadas y no quedaron en la mera teoría. El alto índice de asistencia a clases parece demostrarlo ya que esta se elevaba, en los meses normales a más del 90% diario. Sin embargo preferimos transcribir como prueba fehaciente del amor que los niños sentían por su escuela, algunos episodios narrados por el mismo Alvarez:

“...En cierta oportunidad un padre se apersonó para decirme en tono de queja que no hallaba como hacer para conseguir que alguno de sus hijos faltase a la escuela cuando circunstancias especiales lo exigieran, pues ninguno quería hacerlo ni ofreciéndole pago. Me contó que días antes, debiendo ir “al pueblo” con la Sra. había dispuesto que su hijo mayorcito de 9 años, se quedara en la casa .

Para evitar sorpresas habíale hecho esconder guardapolvo y útiles, pero fue grande su asombro horas más tarde al constatar que su hijo ya no se encontraba en la casa. Había partido para la escuela, lo que le llamaba poderosamente la atención, pues no podía comprender semejante interés...”

“...Casos como este se repetían con frecuencia y solo así pudo justificarse años más tarde el asombro de un inspector viajero que en un día de intenso frío y llovizna llegara a la escuela encontrando 137 alumnos presentes sobre 139 inscriptos...”.²⁶

La educación para el campo. Cursos de extensión agrícola.

Aprovechando las comodidades y el espacio con que se contaba en el nuevo edificio, se comienzan a dictar cursos de extensión agrícola para adultos. La Escuela Nacional de Agricultura de Casilda, fue la gran colaboradora en este proyecto, aportando materiales y personal para charlas y demostraciones especialmente durante la dirección del ingeniero agrónomo don Silvio Spangerberg y Silva, primer director de la escuela y amigo personal de Alvarez.

En 1926, después de una charla sobre plantación y cuidado de árboles, se le repartió al vecindario un lote de 500 de estos, 10 a cada vecino, ofreciéndose premios a los tres que mejor lote tuvieran al cabo de un año.

⁸⁰ Oscar del Rosario Alvarez, *op. cit.*, cit. en Rosita Ziperovich, *op. cit.*, pag. 208.

Siguiendo con el fomento de la educación rural en 1933 se organizó un concurso de selección de maíz para semilla entre los alumnos de 3° y 4° grado. Para esto se contó con la colaboración de distintas entidades, a saber, la Sociedad Rural de Rosario, el Instituto Social de la Universidad del Litoral, la Escuela Nacional de Agricultura, el Consejo Deliberante y el Intendente de Casilda,²⁷ así como la Asociación Cooperadora y el personal docente de la escuela. Los premios fueron, bolsas de maíz seleccionado, útiles, un reloj de pared y una medalla de plata para primeros y segundos puestos respectivamente; para cada variedad, y para la mejor muestra de conjunto una medalla de oro donada por la cooperadora.²⁸

Si bien lo expuesto constituyen casos salientes en cuanto a vincular la escuela con el campo, no puede dejar de mencionarse otros ejemplos notorios de esto. Los niños constantemente trabajaban la huerta y el jardín, la escuela contaba con un nutrido monte ya que para cada fiesta del árbol se hacían plantaciones que muchas veces superaban los 50 ejemplares de las más variadas especies, provenientes estos de donaciones de la cooperadora, la Escuela Agricultura u otros organismos o particulares.

En la escuela se dictaban charlas y cursos a cargo de profesionales para alumnos y padres, los temas más frecuentes eran: la curación de frutales, el sorgo de Alepo y bichos de cesto todo esto realizado en forma gratuita.

Marca el interés de la escuela por el bienestar de los vecinos, el hecho de que tuviera en ella su asiento, la Comisión Central de Lucha contra el Acridio (langosta) de ese vecindario creada y dirigida por el director.

Se funda en 1931 otra organización anexa, la Asociación de Ex-alumnos. Esta decide donar a la escuela, por considerarla de gran utilidad, una estación meteorológica completa. La donación se realiza en 1936 y consta de los siguientes aparatos: Termómetro de mínima y máxima, húmedo y seco, pluviómetro y barómetro todo instalado por el Ingeniero Agrónomo Justo P. Santa Cruz y atendido por los alumnos de 4° grado, que estaban a cargo del señor Alvarez

Todo esto da un panorama de la importancia que la escuela daba al entorno del niño, y como intentaba prepararlo para él, especialmente tratándose del medio rural que era y sigue siendo, la principal riqueza de nuestro país.

²⁷ *Archivo de la Escuela N° 181. Libro Copiador*, T. II, pedido de ascenso, 15/5/33.

²⁸ *Ibidem, Libro de Actas*, T. I, Acta 187, 4/5/33.

Museo Escolar . Lo didáctico y lo histórico.

Alvarez era un devoto de la ejemplificación didáctica para los niños. Recordemos que recomendaba a los docentes las clases al aire libre y los museos de aula con el material confeccionado por los alumnos.

También existía el museo escolar, funcionaba en una sala aparte y llegó a contar con unas 800 piezas .²⁹

Se podía encontrar en él, gran variedad de ilustraciones, representaciones plásticas y muestras reales. Entre estas últimas podemos mencionar, muestras de suelos, animales disecados, y por supuesto una amplia variedad de granos para facilitar los conocimientos agrícolas de los niños y cumplir el objetivo siempre presente de preparar al alumno para las actividades de su entorno.

Había en el director una preocupación constante por mejorar y ampliar el museo. Para esto, como para las otras actividades especiales de la escuela, había una maestra a cargo que se ocupaba de catalogar las muestras, vigilar entradas y salidas, etc.. Sin embargo se ocupaba personalmente de las gestiones para enriquecerlo, solicitando a distintas instituciones todo aquello que le pareciera de utilidad. Entre los logros más significativos podemos citar, el muestrario de productos enviado por la empresa SWIF de La Plata, distintas muestras de petróleo como así también mapas y folletos donados por Y.P.F., y otro muestrario de productos, el de la empresa Loma Negra.³⁰

Si bien facilitar la enseñanza a través de métodos didáctico-pedagógicos más ágiles preocupaba al director, no le resultaba menos importante, el hecho de que los niños conocieran y valoraran nuestro pasado.

Imbuído de estos ideales se encargó de acercar a la escuela elementos que, si bien no descansaban en el museo para la observación de los educandos y público en general, por falta de espacio físico en él, si tenían esta característica de vincular a chicos y grandes con el pasado de la patria y la colonia.

Uno de estos objetos fue un retrato de Bartolomé Mitre que se ubicó en el aula que llevaba su nombre, y que fuera donado a la escuela por Don Luis Mitre, sobrino del prócer y director en ese momento del diario La Nación, junto con algunas obras escritas por el patricio.³¹

²⁹ *Ibidem*, Libro copiado, Tomo III, pedido de dirección libre.

³⁰ *Ibidem*, agradecimientos a SWIF de La Plata, a YPF y a Loma Negra del 7/7/36, 23/9/36 y 1/12/38 respectivamente.

³¹ *Ibidem*, T. II, agradecimiento a Luis Mitre, 1/12/38.

La otra gran adquisición fue la mesa y las sillas que pertenecieran al comedor de la casa de Don Carlos Casado del Alisal, quien fuera, como ya se vio, el fundador de la Colonia Candelaria y de la Villa Casilda.

Resulta meritorio para la escuela el hecho de que, existiendo en la ya ciudad de Casilda, un colegio normal, algún otro colegio secundario, y otras instituciones de envergadura entre las que podría contarse a la misma municipalidad, fuera confiada la custodia de tan valiosa reliquia, a una humilde escuela primaria de la zona rural. Si bien es cierto que no hubo otra entidad que la reclamara, también es cierto, que la persona del director debió merecer del donante, el hijo del fundador, un muy alto concepto.

Estos muebles además del valor que tienen por quién fué su dueño, fueron usados por importantes personalidades de nuestra historia. Así nos lo cuenta don Pedro Casado en la carta que adjunta a la entrega de las reliquias y de un retrato de su padre.

“...Por consenso de mis hermanos me es grato ofrecer a esa escuela con los fines que Ud. indica, la mesa y las sillas que acompañó al fundador de Candelaria y de la Villa de Santa Casilda desde el año 1880 en su casa de la referida Villa...Muchas de las personalidades más ilustres de nuestra patria y del extranjero... se han sentado a esa mesa...(entre los mas importantes)...El padre de nuestra inolvidable madre Don Marcos Sastre y el amigo de nuestro hogar Don Domingo Faustino Sarmiento...”.³²

Otra forma de Enseñanza. La Escuela de Puertas Abiertas.

En 1931 por iniciativa de Camila de Alvarez, se crea la Escuela de Puertas Abiertas. En ella se dictaban cursos prácticos para ex-alumnos, que consistían en cursos de bordado a máquina, corte y confección, telares, lencería y economía doméstica para niñas en horario de tarde, y para varones en horario nocturno se dictaban cursos de granja, carpintería, matemáticas y contabilidad.

Las clases eran dictadas por el personal de la 181 sin percibir por este trabajo ningún tipo de remuneración. Los aportes materiales para el sostenimiento de esta escuela eran realizados por la cooperadora casi en su totalidad, excepción hecha a lo poco que se aportaba desde la superioridad u otras

³² *Ibidem*, carta de don Pedro Casado del Alisal al sr. Alvarez, 19/4/37.

instituciones que colaboraban desinteresadamente. El período en que funcionaba abarcaba desde junio a noviembre.

La institución recibió el nombre de "José Berrutti" en homenaje al iniciador de este tipo de enseñanza que ya había logrado buenos resultados en algunas escuelas de Buenos Aires.

En un pedido de construcción de sanitarios, del año 1940, la directora destaca, que además de los alumnos que concurren normalmente, también lo utilizan los 45 alumnos de la escuela de "Puertas Abiertas". Hace notar además que la 181 era la única de la zona rural que cuenta con este tipo de cursos en la provincia.³³

El ciclo completo. La Escuela Fiscal 840 y el último logro. La revista escolar Simiente.

"...En conocimiento del plan de Coordinación establecido entre el Consejo Nacional y Provincial, solicito la creación de 5° y 6° grado. El consejo escolar lo acuerda y en septiembre de 1935 comienza a funcionar..."³⁴

Así relataba el director entre sus antecedentes, la creación de los grados que faltaban para que la escuela sea de ciclo primario completo.

Se trataba de la creación de otra escuela que dependía del gobierno provincial, que constaba solo de 5° y 6° grado y de una dirección y cuerpo docente independiente de la Nacional pero que funcionaba en el mismo local y se complementaba con la 181. Esta nueva escuela llevó el nombre de "Florentino Ameghino" numerada entre las escuelas de su tipo con el 840.

Por los datos con que se cuenta, podemos afirmar que fue por varios años la única escuela que tuvo ciclo completo entre las escuelas rurales de la zona.

Al llegar a cuarto grado los alumnos recibían certificados de estudios cursados, ya que habían terminado los cuatro años de la escuela nacional, pero no obstante esto, era muy raro que alguno no siguiera hasta egresar del sexto grado.

Este fue sin duda el último gran logro en la gestión de Alvarez, agregándole a la escuela a su cargo una nueva mejora de las que ya la distinguían de entre las de su tipo. Pero nunca se daba por satisfecho, siempre había una

³³ *Ibidem*, pedido de sanitarios, 21/11/40.

³⁴ *Ibidem*, 15/1/1937.

nueva meta por alcanzar. Así fue como el forzado retiro lo sorprendió después de haber publicado el primer número de la revista escolar "Simiente".

Esta revista era, según la óptica del director, una nueva manera de llevar la escuela al hogar. Tenía diversas secciones, "del hogar", "sociales", "literatura". Además tenía una sección para cada grado y otra para la cooperativa y la biblioteca. Fue de rápida creación, en la primer reunión de personal de 1939 se proyectó³⁵ y para mediados de año se recibieron las felicitaciones del Inspector por la edición del primer número.³⁶

Fue el posterior paso de un provechoso camino recorrido. Con esto se cierra la etapa de crecimiento de la escuela, de aquí en más ya no se verá ese acelerado concretarse de proyectos útiles. En las páginas siguientes analizaremos las razones de esto.

La Sra. de Alvarez asume la dirección. El último brillo y el final.

Los nuevos tiempos.

Tras el forzado retiro de Alvarez, queda a cargo de la dirección Camila Garino de Alvarez, su esposa, quien poco tiempo después sería confirmada en el cargo.

Este período va estar signado por importantes cambios en lo nacional y lo local. En lo nacional comienzan a vislumbrarse, tras el golpe de estado de 1943, las características que asumirá el posterior gobierno peronista: intervención estatal en todos los aspectos de la vida social y marcado intento de homogeneizar el pensamiento político de la ciudadanía, no va a dejar de lado las modificaciones para la educación.³⁷ Estos cambios van a ir de la enseñanza religiosa incluida en los programas hasta el uso de bibliografía altamente politizada, más la difusión obligatoria de los mensajes presidenciales entre el personal docente y el alumnado.

La 181 no va a escapar a esta tónica, se implantó la enseñanza religiosa en las aulas y se realizaron actos y misas de primera comunión en la escuela.³⁸

³⁵ *Ibidem*, Libro de Actas, T. II, A. 325, 17/4/1939.

³⁶ *Ibidem*, A. 329, 17/7/1939.

³⁷ Ver Felix Luna, *Perón y su tiempo*, T. III, Buenos Aires, Sudamericana, 1985.

³⁸ *Archivo de la Escuela N° 181*, invitación a la Inspectora de Enseñanza religiosa, Libro Copiador, T. III, 28/10/1949 (fue al parecer la primera celebración, pero tuvieron lugar varias veces más).

También se enviará a jurar la nueva Constitución a todo el personal de la escuela y a los que ingresen con posterioridad a la reforma,³⁹ o con los ya mencionados de difusión del mensaje presidencial en reuniones para escucharlo por radio, o en clases especiales con este propósito.

En lo local, el cambio al que nos referimos va a ser el inicio del proceso de despoblamiento rural, aunque en esta zona no se va a dar tanto por la búsqueda de trabajo en las nacientes industrias, sino más bien por las atrayentes comodidades de la ciudad con respecto al campo en esa época.

En efecto, a medida que el tiempo avanza, la ciudad va a ir contando con más y más mejoras imposibles de llevar a la zona rural en aquellos años, además la modernización de los vehículos automotores, acercaban el campo a unos pocos minutos de marcha desde la urbe, lo que le permitía a los que se mudaban una fácil comunicación con sus posesiones rurales.

Este cambio va a ser fatal para la escuela, la pérdida de alumnos va ir en aumento año tras año: durante la dirección de la esposa de Alvarez, el promedio de alumnos va a estar entre los 55 y los 70 alumnos mientras que en el período anterior se superaba los 100 niños todos los años.

Otro problema era la existencia de una escuela fiscal, la 594, en el radio de la 181 que le restaba parte del posible alumnado. La directora así se refería a este fenómeno en 1949...

“...Para quien ha visto florecer a esta escuela en actividades útiles y nobles, es doloroso comprobar como se despueblan sus aulas, como se reduce el número de sus maestros, pero no está en nuestras manos detener la causa ni remediar el mal...”⁴⁰

Las actividades continúan.

A pesar de los problemas expuestos anteriormente y del duro golpe que recibiera la escuela con la enfermedad y posterior muerte de su fundador, se siguió trabajando con gran espíritu.

Se mantuvieron y se mejoraron las actividades que ya existían, se ampliaron los cursos de la escuela de Puertas Abiertas, se creó el Teatro Infantil y el de Títeres. Ya existía un Teatro Vocacional de Adultos y también, en

³⁹ *Ibidem*, envío de jura de la constitución, 12/11/1951 (se agregaran luego la de los nuevos maestros y portero).

⁴⁰ *Archivo Escuela Nacional, Libro Histórico, 28/5/1949, pág. 18.*

este año de 1940 se inauguró el edificio de la Biblioteca, como ya se dijo anteriormente. Eran los últimos signos de progreso, todavía faltaban de cuatro a cinco años para que comenzara la lenta deserción de alumnos que marca el principio del fin de la escuela.

Un dato curioso es que por aquel tiempo se intensifica la producción de seda. Esto no es un emprendimiento propio de la escuela, sino que parece responder a un programa preparado desde el gobierno para las escuelas que puedan dedicarse a esta actividad, esto se deduce del hecho de que son constantes las circulares pidiendo informe sobre la producción de seda, cantidad de moreras, etc y que esta documentación va dirigida al Director de la división de Sericultura del Ministerio de Agricultura de la Nación.⁴¹

Se continúan las reuniones anuales en el almuerzo de camaradería de las organizaciones anexas a la escuela, con su personal docente, y muchas veces con la presencia de los distintos Inspectores.

Hubo proyectos que no prosperaron, tal es el caso de la creación de un jardín de infantes y de un plan de "Vacaciones Útiles", que consistía en cursos de granja, huerta, etc., para los alumnos en meses de receso.

Tampoco se pudo continuar con la edición de la revista "Simiente" por carecer la cooperadora de fondos para ello.

Dejamos para el final dos viejos anhelos de la escuela que se logran en este período. Son estos, la nacionalización de la Escuela Fiscal y la dirección libre. Los dos logros corresponden al año 1951. Con la nacionalización se unifican todos los grados y el personal de 1° a 6° queda bajo la dirección de la 181⁴² y con la Dirección Libre el director deja de tener que atender un grado.⁴³ Para esta época las modificaciones antedichas, no acarrearán las ventajas que hubieran aportado de haberse logrado cuando se comenzaron a pedir a la Inspección de Escuelas en 1937.⁴⁴

Se pierde la línea. Traslado de la Directora

En 1958 Camila G. de Alvarez es trasladada como Inspectora de Zona a Entre Ríos. Inmediatamente a la partida, queda a cargo de la dirección la

⁴¹ *Archivo Escuela N° 181, Libro Copiador*, T. III, respuesta a circular N° 492, 11/10/ 1943 (aparecen otras notas de este tipo como la respuesta a la circular n° 526, 25/11/1944 con el informe de la producción. La bibliografía consultada no aporta mayores datos sobre este programa).

⁴² *Ibidem*, pedido de maestros para los cursos superiores, 31/3/1951.

⁴³ *Ibidem*, pedido de maestro para reemplazar a la directora, 2/8/1951.

⁴⁴ *Ibidem*, pedido de dirección libre, 15/12/1937.

maestra de más antigüedad, María M. Vranicich de Crenna. Desde entonces hasta 1966 se van a suceder en el cargo, otra directora interina la Srta. Ada T. Isern, una titular María N. G. de Campanini y nuevamente el interinato de Ada T. Isern.

Este cambio constante en el más importante cargo de la escuela, trae lógicas consecuencias de discontinuidad en la tarea. A esto debemos sumarle que entre 1960 y 65, el alumnado osciló entre los 30 y 40 niños, cayendo a 18 en 1966.⁴⁵

Mas allá de todos estos problemas, que pueden resultar lógicos, por el cambio de dirección y el despoblamiento que ya veníamos señalando, por primera vez se va a producir un rompimiento en la cordial relación escuela-vecindario. De esto nos queda constancia a través del Acta 398 del 17 de septiembre de 1965,⁴⁶ en la que aparece una reunión entre la directora a cargo Ada Isern, el Inspector Zonal Luis R. Pereno y algunos cooperadores y ex-alumnos. Varios miembros de la cooperadora volvieron a la escuela al irse la anterior directora, sra. de Campanini, a quien responsabilizaban de haberlos atendido con desconsideración no permitiéndoles realizar una reunión en la escuela, que tuvo lugar en la calle. Una madre, también se queja de descortesía al no permitírsele a su hijo, que comenzaba la secundaria siendo egresado de esta escuela, retirar libros de la Biblioteca.

Más que la crónica de estos hechos, es importante señalar que esto produjo por primera vez un desencuentro en la relación escuela-vecindario.

Los últimos tiempos.

En 1966, llega a la institución Mirna Mabel Barrionuevo y se quedaría en ella hasta su final. Esta directora venía de una escuela rural en el Chaco y estuvo becada en México por la U.N.E.S.C.O. en 1962,⁴⁷ es decir que estaba (al menos es lo que se deduce) a la altura de los problemas que debería enfrentar en la 181.

De cualquier manera la situación se muestra irreversible. El alumnado va a disminuir hasta no superar los 10 en total, en 1967 es declarada de Personal Unico (P.U.).⁴⁸ Pese al estado de decadencia, en 1969 se organizan grandes festejos por el cincuentenario, publicándose en los distintos diarios locales y nacionales invitaciones a todos los ex-alumnos. Se realizan emoti-

⁴⁵ *Archivo Escuela N° 181. Libro copiator, T. IV, informe a la inspección, 21/7/1967.*

⁴⁶ *Ibidem, Libro de Actas, A 398, 17/9/1965.*

⁴⁷ *Ibidem. Libro copiator, T. IV, envío de legajo, 4/8/1967.*

⁴⁸ *Ibidem, carta sobre categoría de la directora 23/3/1967.*

vos y coloridos actos en la misma escuela, y una recordación a la memoria de Alvarez en el cementerio local. Con la colaboración de distintas entidades se logran unos festejos a la altura del pasado de la escuela. Para no empañar los festejos tuvo que pedir la directora, que no se trasladara el piano, como ya había sucedido con tres de las máquinas de coser, y que había sido dispuesto por la superioridad ya que el escaso número de alumnos no justificaba su permanencia.

A pesar de los esfuerzos realizados, no se pudo revivir a la 181: el grave problema que se enfrentaba, como hemos señalado era el éxodo del campo a la ciudad que se verificaba en la zona, y esto estaba fuera de las posibilidades de solución que pudiera ofrecer la dirección de la escuela, por idónea que fuera.

Así terminó su vida, en forma antipática pero inexorable, una institución que tanto brillara en un pasado no tan lejano.

Conclusión

Tras lo expuesto, podemos concluir que la Escuela Nacional n° 181 fue el fruto del esfuerzo mancomunado de: un director con una gran capacidad y vocación docente sumadas a un esfuerzo constante de superación, un grupo de maestras que no le fueron a la saga en dedicación y empeño en la labor, y un vecindario consciente de la necesidad de educar a sus hijos, especialmente en aquellos tiempos en que, a la par de la instrucción elemental recibían una nacionalidad.

Los resultados alcanzados convirtieron a esta institución, en un ejemplo para las de su tipo en la zona, motivando el elogio y admiración de los distintos inspectores que la visitaron.

Fue fundada dentro de una colonia agrícola, con población estable y comenzó su decadencia con el cambio de los tiempos y la atracción que las ciudades comenzaron a ejercer por sus comodidades y posibilidades de trabajo sobre la gente de las zonas rurales. Si bien este fenómeno afectó a una amplia región y numerosas escuelas corrieron la misma suerte, con la 181 se perdieron también todos los beneficios que daba, no solo a los niños sino a toda la familia a través de su biblioteca, museo y de todas las actividades que desarrollaba.

El patrimonio cultural dejado por la escuela fue lentamente devuelto a la ciudad de Casilda por medio de su Museo y Archivo Histórico Municipal, donde hoy pueden consultarse los libros que guardaba y acceder a las reliquias que custodiaba, siendo también el depositario del archivo de la escuela.